

Cómo procura el Reino Unido mejorar la seguridad física nuclear con la ayuda del IPPAS

May Fawaz-Huber



Participantes presentes en la sede de la Oficina de Reglamentación Nuclear, en Bootle (Reino Unido), el día de comienzo de la misión de seguimiento IPPAS, en febrero de 2016.

(Fotografía: Oficina de Reglamentación Nuclear)

En octubre de 2011, un equipo del OIEA de expertos internacionales en seguridad física nuclear llevó a cabo una misión del Servicio Internacional de Asesoramiento sobre Protección Física (IPPAS) en el Reino Unido. Los expertos visitaron el emplazamiento nuclear civil de Sellafield, así como el de Barrow Port, que se utiliza para el transporte de material nuclear. El OIEA realizó una misión de seguimiento en febrero de 2016.

Las misiones IPPAS prestan asesoramiento sobre la manera de aumentar la eficacia del régimen de protección física de cada Estado, ya sea a nivel nacional o de las instalaciones. Para ello, lo comparan con los instrumentos jurídicos internacionales, las orientaciones y las mejores prácticas pertinentes, en especial la Enmienda de la Convención sobre la Protección Física de los Materiales Nucleares de 2005 y las publicaciones de directrices de la *Colección de Seguridad Física Nuclear del OIEA*.

“Las misiones han sido valiosas en tanto que han permitido al Reino Unido aprovechar los conocimientos técnicos del OIEA y otros Estados Miembros en una variedad de disciplinas del ámbito de la seguridad física nuclear”, dice Robin Grimes, Asesor Científico Principal de la Oficina de Asuntos Exteriores y de la Commonwealth. “Han reconocido esferas de buenas prácticas de seguridad física que el Reino Unido puede transmitir a otros”.

El equipo de la misión de 2011 incluía expertos de siete Estados Miembros del OIEA —Alemania, el Canadá, Eslovenia, los Estados Unidos de América, Francia, los Países Bajos y Suecia—, así como de la Secretaría del OIEA. Poseían vasta experiencia en diversas esferas de la seguridad física nuclear, entre ellas las prácticas legislativas y reglamentarias, la protección física, la seguridad en el transporte, la cultura de la seguridad física, la regulación y la planificación de contingencias. Realizaron un examen a nivel nacional del marco legislativo y reglamentario, así como un examen de las medidas y procedimientos de seguridad física instaurados para poner en práctica ese marco en las instalaciones y en el curso del transporte.

“La misión subrayó la importancia de la seguridad física nuclear, comprendida la cultura de la seguridad física, para la industria nuclear y promovió el debate de esta cuestión en la industria”, dice el Sr. Grimes, y añade que las misiones IPPAS fueron “una de las varias maneras en que el Gobierno británico demostró al público su compromiso en relación con la seguridad física nuclear”.

La misión de seguimiento examinó las medidas adoptadas en respuesta a las recomendaciones de la misión de 2011 y prestó nuevo asesoramiento.

“La misión de seguimiento también tenía como objetivo evaluar la situación actual del régimen de protección física de materiales nucleares e instalaciones nucleares del Reino



El emplazamiento nuclear de Sellafield, que fue visitado por el equipo del IPPAS en el curso de la misión de octubre de 2011 y de la misión de seguimiento de febrero de 2016.

(Fotografía: Sellafield Ltd.)

Unido, así como su aplicación en la central nuclear de Heysham”, dice Arvydas Stadalnikas, Oficial Superior de Seguridad Física Nuclear del OIEA. La misión consistía en seguir prestando asesoramiento para mejorar el régimen de seguridad física nuclear del Reino Unido, así como en reconocer buenas prácticas de las que pudieran beneficiarse otros Estados Miembros, añade.

El equipo de la misión de seguimiento estaba integrado por expertos del Canadá, los Emiratos Árabes Unidos, los Estados Unidos de América, Francia, Lituania, los Países Bajos, Suiza y el OIEA.

“El Reino Unido estuvo encantado de recibir dos misiones IPPAS, por los compromisos relativos a la confidencialidad de la información sensible asumidos por quienes formaban parte de esas misiones”, dice el Sr. Grimes. Añade que el Reino Unido tiene establecido para su industria nuclear civil un régimen de seguridad física nuclear robusto y eficaz; no obstante, procura ir perfeccionando continuamente ese régimen. “Alentamos encarecidamente a los demás Estados a que consideren la posibilidad de invitar una misión IPPAS”, dice.

El servicio cumple este año su vigésimo aniversario. Desde la primera misión, en 1996, el IPPAS ha ayudado a los Estados Miembros a reconocer las maneras de reforzar la protección de sus materiales e instalaciones nucleares contra la retirada no autorizada y el sabotaje. Durante este período, el OIEA ha

realizado 75 misiones IPPAS en 47 países y en los laboratorios del OIEA en Seibersdorf, con la participación de más de 140 expertos de todo el mundo.

Entre los países que han recibido misiones IPPAS recientemente figuran Albania, el Canadá, los Emiratos Árabes Unidos, el Japón, Malasia, Noruega, Nueva Zelandia, Polonia y Suecia. Varios otros, entre ellos Alemania, Australia, China, Hungría, Jamaica, Lituania, Madagascar, la República Democrática del Congo y Turquía, han solicitado la realización de misiones IPPAS en 2017.

“El notable aumento del número de solicitudes de misiones IPPAS demuestra que este servicio internacional de asesoramiento independiente está siendo reconocido por su valor para el intercambio de opiniones y consejos en materia de seguridad física nuclear”, dice el Sr. Stadalnikas. Los importantes logros habidos durante los 20 años de vida del IPPAS son un incentivo para que el OIEA siga ampliando continuamente este servicio a fin de que reporte más beneficios a los Estados Miembros.

El OIEA ha creado una base de datos de buenas prácticas que incorpora, con el consentimiento de los países anfitriones, las buenas prácticas reconocidas en el curso de las misiones IPPAS. Esta base de datos está accesible a los Estados Miembros a través del Portal de Información sobre Seguridad Física Nuclear del OIEA.